

LA EVALUACIÓN DEL CONOCIMIENTO HISTÓRICO*

Comisión de Historia

JOAQUÍN FERNANDOIS (presidente)

Profesor de historia de la Pontificia Universidad Católica de Chile.

DANNY AHUMADA

Profesor de historia del Liceo República de Brasil.

FELIPE ARELLANO

Profesor de historia del colegio Alianza Francesa.

ROSARIO CÉSPEDES

Profesora de historia del colegio Rafael Sanhueza Lizardi.

ALEXIS PARRAGUEZ

Profesor de historia del Instituto Nacional.

CRISTIÁN PÉREZ

Profesor de historia. Investigador CEP.

RAFAEL SAGREDO

Profesor de historia de la Pontificia Universidad Católica de Chile.

Editor:

Cristián Pérez

* Informe de la Comisión de Historia convocada por el CEP para analizar las nuevas pruebas de ingreso a la educación superior. Este informe fue suscrito por cinco de los siete integrantes de la Comisión: Joaquín Fernandois, Danny Ahumada, Rosario Céspedes, Alexis Parraguez y Cristián Pérez. Las opiniones de minoría de los profesores Felipe Arellano y Rafael Sagredo pueden verse en los anexos de este documento. Los informes de las comisiones de lenguaje y ciencias se incluyen asimismo en esta edición. El informe de la comisión de matemática, junto a otros artículos y documentos sobre el SIES, apareció en *Estudios Públicos* N° 87 (invierno 2002). Véanse en www.cepchile.cl los artículos y documentos publicados por el CEP sobre el proyecto SIES.

En estas páginas se reproduce el informe de la Comisión de Historia respecto a las nuevas pruebas de admisión a la educación superior (proyecto SIES). En él se señala que aun cuando la idea que animaba al proyecto SIES tenía puntos favorables como su mayor vinculación con el currículo escolar, la prueba SIES de ciencias sociales, tal como se formuló, podría conducir a que toda la enseñanza media se viera reducida a una preparación para el examen en base a esquemas y sinopsis, inhibiéndose la profundidad del estudio e interpretación de los procesos históricos.

A juicio de la Comisión, las preguntas de la prueba SIES de Ciencias Sociales adolecen de un enfoque memorístico que resulta inadecuado y a la vez riesgoso. Al estar orientada al aprendizaje memorístico, el estudiante se entrena para responder un “test”. Debería ser exactamente al revés, que el “test” compruebe el aprendizaje como una forma de discurrir; que el estudiante demuestre que domina algunos elementos para explicar los fenómenos históricos. A su vez, las preguntas imponen un estilo de aprendizaje que propicia la tesis de que existe “monocausalidad” en la historia.

La Comisión sugiere que en la elaboración de pruebas con alternativas se tome como modelo la prueba SAT II de historia que se aplica en los EE. UU., porque sus preguntas enfatizan la capacidad de relacionar hechos, en oposición al mero recuerdo de datos sobre un acontecimiento, y miden con mayor sutileza la comprensión de un fenómeno histórico. Asimismo, propone dar importancia al análisis de textos con interpretaciones disímiles y evitar las explicaciones monocausales de los procesos históricos.

Por otro lado, la Comisión recomienda: a) mantener y perfeccionar la prueba de conocimientos específicos de Historia y Geografía de Chile, que en el actual sistema es obligatoria; b) mantener y mejorar la prueba de conocimientos específicos en Ciencias Sociales, de carácter opcional como el que hoy tiene, para aquellas carreras y facultades que la soliciten, y c) exigir a futuro la redacción de un ensayo en las pruebas de ciencias sociales de admisión a las universidades.

Las opiniones de minoría de los profesores Felipe Arellano y Rafael Sagredo aparecen en los anexos 1 y 2, respectivamente.

La reforma educacional que se estableció a partir de 1998 pone el acento en la necesidad del conocimiento cualitativo, como vemos en el programa de estudios de historia de 3° Medio: “Se debe insistir a lo largo del año en un aprendizaje activo y en el desarrollo de las habilidades de indagación, reflexión crítica, debate, confrontación de visiones, y generación de opiniones propias”. Más adelante continúa “[...] Para realizar el

nuevo enfoque de enseñanza de la historia y de las ciencias sociales que se propone en este programa es necesario que los profesores y profesoras del sector acepten eliminar algunos de los temas usualmente abordados y el detalle con que se han trabajado algunos períodos de la historia. No obstante, por cierto al trabajar cada una de las unidades el docente si lo estima conveniente puede extenderse en algunos de los temas y procesos que considere más relevantes [...]”.

Teniendo en cuenta este marco, que enfatiza la importancia de la reflexión crítica y la pluralidad de visiones, por una parte, y, por otra, el carácter flexible que se le ha querido dar al currículum, la Comisión de Historia del CEP se propone presentar algunas ideas que podrían colaborar en la elaboración de las nuevas pruebas de ingreso a la universidad en gestación.

La filosofía que sostenía el SIES tenía puntos favorables, pretendía medir conceptos y contenidos de los cuatro años de enseñanza media. Sin embargo, esta propuesta podía conducir a que toda la enseñanza media se viera reducida a preparar el SIES, en las materias que este preveía. El sistema de preguntas del SIES presentaba otra agravante, porque no exigía el ejercicio de una aptitud de conocimiento histórico. Es cierto que el SIES enfocaba este problema y ofrecía un intento para superarlo, especialmente con las preguntas para “respuestas graduadas”. Creemos que el resultado ha sido insatisfactorio, aunque en algunos casos exigía comprensiones de texto.

Si se trata de admisión a las universidades, pensamos que lo esencial es la evaluación de las *aptitudes*, o de las *habilidades*. Ahora bien, no es posible medir aptitudes si no se hace por medio de conocimientos.

Actualmente se busca un instrumento de selección que evalúe el desarrollo de capacidades específicas, tales como saber observar, discriminar, seleccionar, comprender, interpretar y analizar fenómenos sociales, en el marco de los objetivos de la reforma educacional.

Lo central es evitar que estas mediciones se conviertan en una vía para mejorar —engañosamente— la calidad de la enseñanza media. Ésta sólo puede progresar con un cambio de actitud general en la misma. Las pruebas de selección universitaria no deben confundirse con pruebas de medición de la adquisición de conocimientos mínimos de la enseñanza media, lo que se logra mejor por otros medios.

La Comisión señala que todos los problemas que han surgido en este debate conducen a varias consideraciones fundamentales. Dentro de estas, se encuentra la valorización del gestor educacional en la persona del profesor. La aplicación de medios tecnológicos sólo puede ser un complemento a la labor del maestro.

Por el éxito del sistema universitario estadounidense, resulta prudente examinar el SAT II de historia, pues lo utilizan universidades que invierten ingentes recursos en seleccionar adecuadamente a sus estudiantes. El SAT II de historia es una prueba de alternativas que permite medir la capacidad de relacionar hechos que explican un proceso histórico; en oposición al mero recuerdo de datos sobre un acontecimiento.

El SIES se orienta al aprendizaje memorístico de la historia. El estudiante se entrena para responder un “test”. Debería ser exactamente al revés, que el “test” compruebe el aprendizaje como una forma de discurrir históricamente; que el estudiante demuestre que domina algunos elementos para explicar los fenómenos históricos.

Por ello es que la Comisión enfatiza la necesidad de que la nueva prueba salvaguarde la posibilidad de plantear preguntas de manera tal que su respuesta requiera de una capacidad mínimamente discursiva. Así se dará un incentivo para orientar la educación media hacia un aprendizaje razonado de la historia, en lugar de reforzar la memorización de listas de causas y consecuencias, personajes y fechas.

La Comisión reconoce que las preguntas de alternativas, pese a sus limitaciones, son, quizás, inevitables en este tipo de prueba. Pero en las preguntas que dio a conocer el proyecto SIES las preguntas imponen un estilo de aprendizaje que creemos limita el horizonte. Se favorece la tesis de que existe “monocausalidad” en la historia. Sería mejor estimular una mirada al pasado que entregue una cierta complejidad, alejada de las respuestas simples. Esto se podría rotular “multicausalidad”, aunque también sería importante establecer jerarquías de causas.

La forma de preguntar del SIES

En el SIES, las preguntas tienen cierta rigidez. Tomaremos ejemplos de la prueba de Historia y Ciencias Sociales¹.

Pregunta N° 8 (de la primera parte):

“¿Qué personaje político del siglo XX queda descrito en el siguiente párrafo? En su acción política intentó darle a Chile una organización estable, con un gobierno fuerte sobre la base de un ejecutivo poderoso, lo que quedó consagrado en la Constitución de 1833.”

¹ Todas las preguntas referidas al SIES han sido tomadas del cuadernillo “Modelo de Prueba Historia y Ciencias Sociales”, publicado por el diario *El Mercurio*, 2002.

En esta pregunta el estudiante debe saber un mínimo de hechos que aparecen en los manuales de enseñanza media, pero el conocimiento real medido es insignificante. No se exige demostrar alguna capacidad de análisis y argumentación. Sólo se requiere haber memorizado una lista de personajes de la época y la importancia de Portales, lo que fue, sin duda, resalta-do en las clases y en los manuales. No se mide algo fundamental para el conocimiento histórico, es decir, la relación entre los hechos.

Pregunta N° 3 (de la segunda parte):

“La Constitución Política vigente en Chile, establece la elección periódica de diferentes cargos de representación pública y los requisitos que hay que cumplir para poder votar. De las siguientes afirmaciones, ¿cuál describe de manera más completa a las personas que cumplen estos requisitos?

- A. Los chilenos entre 18 y 65 años de edad, que saben leer y escribir.
- B. Los chilenos, mayores de 18 años de edad, no condenados a pena aflictiva.
- C. Todos los chilenos mayores de 18 años de edad.
- D. Todos los habitantes del país mayores de 18 años de edad, aunque no se hayan inscrito en los registros electorales.
- E. Los ciudadanos inscritos en los registros electorales, no condenados a pena aflictiva.”

Sólo hay una respuesta correcta, la “E”. Aquí el puntaje graduado presenta un problema. Asignar puntos, aunque sea en menor cantidad, a otra alternativa que responde “algo”, conduce a una ligereza en la evaluación; favorece la mentalidad de “da lo mismo”, en desmedro del rigor. En este caso, se pasa por alto que la misma Constitución supone claramente la distinción entre la ciudadanía y el derecho a votar.

Pregunta N° 13 (de la primera parte):

“¿Quién es el personaje histórico descrito en el siguiente párrafo? Líder del nacionalsocialismo (nazismo) alemán. Gobernó Alemania entre 1933 y 1945. Encabezó la política de exterminio del pueblo judío y fue uno de los principales protagonistas de la Segunda Guerra Mundial.

- A. Benito Mussolini
- B. Adolfo Hitler
- C. José Stalin
- D. Carlos Marx
- E. Francisco Franco.”

Como vemos, en esta pregunta la respuesta “cae de cajón” haciendo innecesario cualquier comentario.

Veamos un último ejemplo del modelo SIES:

Pregunta N° 10 (de la primera parte):

“¿Cuál de las siguientes opciones presenta una característica de la política económica del gobierno militar chileno posterior a 1973?

- A. Privatización de las empresas públicas.
- B. Fijación de precios.
- C. Sustitución de las importaciones.
- D. Aumento sostenido de pensiones.
- E. Nacionalización del cobre.”

La respuesta es muy obvia: “Privatización de las empresas públicas”. Sólo se requiere haber aprendido de memoria una lista de “hechos” de esa administración. No permite adentrarse en los procesos económicos y sociales del período.

En suma, la Comisión estimó inadecuado el enfoque memorístico de las preguntas SIES y riesgoso que su preparación, basándose en esquemas y sinopsis, invada toda la enseñanza de ciencias sociales de la media, dañando la calidad e inhibiendo la profundidad del estudio e interpretación de los procesos históricos.

La forma de preguntar del SAT II de historia

El enfoque anterior contrasta, como veremos, con la concepción del SAT II de historia. Esta prueba, que emplean las más prestigiosas universidades norteamericanas, contiene un elemento que modifica esencialmente la calidad de las respuestas exigidas. En efecto, se evalúa no sólo el conocimiento de los hechos puros, sino que el raciocinio efectuado por el estudiante. Las preguntas exigen que el alumno establezca relaciones. La experiencia del SAT II de historia demuestra que es posible conseguir en pruebas de alternativas y que seleccionan alumnos para la universidad, un cierto nivel de raciocinio que mida la comprensión de un fenómeno histórico, y no el mero recuerdo de hechos y datos.

Entre todas las preguntas del SAT II de historia² analizadas, la N° 39 es la que más memorización requiere. En ella se da una lista de personajes europeos destacados del siglo XIX. La pregunta es cuál de todos

² Todas las preguntas analizadas han sido tomadas del SAT II, publicado por The College Board, Nueva York, 2000.

ellos fue un revolucionario nacionalista. La respuesta correcta es Mazzini. Lo importante es que, aunque exige memorización, para responderla correctamente se debe tener claro un concepto: qué era en ese siglo un revolucionario. Así, en este caso, aunque se exige un cierto grado de memorización, ella se utiliza para medir el manejo y comprensión de un determinado concepto.

Un ejemplo representativo del enfoque de esta prueba es el siguiente:

Pregunta N° 88:

“¿En la Conferencia de Yalta, febrero de 1945, las opciones de Franklin D. Roosevelt fueron limitadas más seriamente por cuál de las siguientes?”

- A. Las sospechas de Winston Churchill respecto de las motivaciones y amistades de Roosevelt.
- B. La deteriorada salud de José Stalin.
- C. La creciente crítica al liderazgo de Roosevelt en su propio país.
- D. La presencia de soldados soviéticos en el Lejano Oriente.
- E. La presencia de soldados soviéticos en Polonia.”

Aquí, el estudiante debe tener un conocimiento bastante acabado de las motivaciones de los otros participantes en el conflicto bélico —Churchill y Stalin— junto a la situación geopolítica a fines de la Segunda Guerra Mundial. Es decir, está obligado a establecer vínculos y a interpretar la naturaleza de una situación histórica relativamente compleja. Por otra parte, la cuestión preguntada es de indudable importancia para la historia del siglo XX.

Algunas proposiciones

La Comisión recomienda mantener y mejorar la prueba de conocimientos específicos (PCE) de Historia y Geografía de Chile, que en el actual sistema es obligatoria.

Se propone, asimismo, mantener y perfeccionar la prueba de conocimientos específicos de Ciencias Sociales de carácter opcional como existe hoy, para aquellas carreras y facultades que la soliciten.

También, se sugiere que a futuro se exija la redacción de un ensayo.

Se recomienda en las pruebas de alternativas tomar como modelo las preguntas estilo SAT II de historia, porque enfatizan la capacidad de relacionar hechos y miden con mayor sutileza la comprensión de un fenómeno histórico.

Se propone destacar la importancia del análisis de textos con interpretaciones históricas disímiles, y evitar las explicaciones monocausales de los procesos históricos.

Esto vale tanto para la prueba de ciencias sociales PAT, en preparación, como para la PCE de Historia y Geografía de Chile y la PCE de Ciencias Sociales.

ANEXO 1

PROPOSICIÓN*

Felipe Arellano

1. Criterios generales

a) Debe medir habilidades, aptitudes, conductas y capacidades enseñadas y desarrolladas fundamentalmente en la sala de clases y en la vida educativa del establecimiento.

b) Las capacidades y habilidades intelectuales que se midan deben tener como soporte los contenidos programáticos y curriculares.

2. Criterios específicos

a) La prueba en el área de las Ciencias Sociales debe estar dirigida a medir o evaluar en el alumno su capacidad a utilizar los razonamientos propios a nuestra disciplina es decir en el terreno de la Historia los alumnos deben ser capaces de visualizar, situarse temporalmente, identificar, caracterizar y analizar los procesos históricos (incluyendo en que se vive) y establecer relaciones entre ellos. En el terreno de la Geografía los objetivos apuntan a la comprensión de los fenómenos ligados a la relación entre el hombre y el medio en diferentes escalas, es decir deben saber localizar, caracterizar el espacio y la situación geográfica de éste, representar y explicar los fenómenos geográficos (construcción de mapas y planos) y deben ser capaces de distinguir procesos.

b) Guardando las aprensiones que genera en el terreno de las Ciencias Sociales las pruebas de selección múltiple, puesto que nuestra disciplina es esencialmente de análisis y comprensión, creemos que es posible construir un instrumento de este tipo y nos parece que la prueba tipo SAT II para Historia aplicada en USA es un buen modelo, introduciéndole evidentemente las adecuaciones necesarias.

* Extracto de la opinión entregada a la Comisión en noviembre de 2002.

El estudio de esta prueba nos permite afirmar que: ella mide conocimientos, permite establecer relaciones entre los conocimientos históricos y geográficos, permite medir la capacidad de los alumnos para establecer relaciones entre los procesos históricos y sus manifestaciones artísticas, mide la capacidad de identificar y analizar documentos históricos (discursos, iconografías, bajorrelieves, esculturas), permite medir la aptitud del alumno para seleccionar argumentos correctos o identificar definiciones, mide las capacidades de los alumnos para analizar e interpretar gráficos, para identificar datos y contenidos de mapas temáticos¹.

c) La prueba no puede ser sólo construida con el sistema de selección múltiple, nos parece fundamental incluir un ítem de desarrollo en donde se pueda evaluar, a través de la redacción, la capacidad de los alumnos para analizar, sintetizar y construir argumentaciones. En este quehacer el modelo de construcción de una argumentación francés nos parece válido. La prueba del Brevet que se rinde en 1º E.M. y el Bachillerato de fin de estudio contempla entre otros ítems la redacción en un espacio limitado (10 o 20 líneas) de una argumentación explicativa de un hecho histórico fundada en el análisis de documentos contradictorios y en los conocimientos de los alumnos².

En geografía es igualmente posible incluir un ítem de desarrollo que mida la capacidad para completar e interpretar mapas temáticos como por ejemplo distribución de la población a escala mundial o local, crecimiento urbano, flujos migratorios, ocupación del espacio, análisis de pirámides de población, etc.

3. Conclusión

A manera de conclusión queremos insistir sobre lo siguiente:

- El instrumento debe servir para evaluar el estado de la Enseñanza Media y permitir la selección de los mejores para que sigan una formación superior. Creemos que no hay contradicción en estas dos funciones.

¹ Estudio hecho de la prueba SAT II: World History Subject Test; ejemplos de este tipo de preguntas son: identificar las causas inmediatas de la Revolución Francesa, ubicar e identificar un mapa del Mediterráneo romano, asociar pintura sobre madera a una cultura, identificar el origen de un discurso según los conceptos que en él aparecen, identificar los pilares religiosos del Islam, análisis del contenido y mensaje de una iconografía belga sobre la Ira Guerra, identificar la fecha y el contenido de un mapa de América Latina del siglo XVII.

² Un ejemplo puede ser a través de la declaración de Petin dando a conocer la colaboración y del discurso de De Gaulle anunciando la resistencia analizar la actitud de los franceses en el periodo de la ocupación nazi o las posiciones de los criollos a propósito de los acontecimientos en España con la ocupación napoleónica.

- El instrumento debe medir capacidades, aptitudes y habilidades aprendidas y desarrolladas en la sala de clases y la vida del establecimiento a través de los contenidos curriculares.

- El instrumento debe contemplar un ítem de desarrollo escrito donde los alumnos sean medidos en sus capacidades de análisis, de síntesis y de construcción de una argumentación.

ANEXO 2

SIES HISTORIA Y CIENCIAS SOCIALES*

Rafael Sagredo Baeza

En relación al SIES de historia y ciencias sociales, en mi concepto es preciso tener presente lo siguiente:

1. Que independiente de la forma de evaluar y seleccionar a quienes desean ingresar a la educación superior, la nueva prueba de ingreso es perfectamente compatible con la reforma educacional aplicada a partir de 1998.

Como se desprende de los objetivos del SIES, el instrumento pretende medir comprensión de conceptos, criterio histórico y geográfico, capacidad de análisis, etc., todos propósitos también presentes en los objetivos fundamentales de los programas de la asignatura en la E.M.

2. Que a diferencia de la PAA, el nuevo instrumento pretende medir los conceptos y contenidos que el sistema ofrece entre I y IV medio; es decir, se trata de una prueba curricular, y no de aptitud. Lo que no quiere decir que se reduce a medir el dominio de contenidos, sino que también mide las habilidades superiores, destrezas y competencias contempladas en los programas de las disciplinas, aplicadas a determinados contenidos temáticos.

Al respecto, parece haber cierta unanimidad en que las pruebas curriculares son más efectivas que las de aptitud y que, en especial, ofrecen más ventajas en términos de aprovechamiento del sistema educacional y disminución de la inequidad al interior del mismo.

3. Que puestos de acuerdo en que lo anterior es positivo, la discusión sobre el instrumento pierde dramatismo y adquiere un carácter técnico que apunta más a la forma que al fondo.

* Opinión de minoría entregada a la Comisión el 31 de julio del 2002.

En efecto, y más allá de los ejemplos de preguntas conocidas, unas mejor que las otras y todas perfectibles, lo cierto es que estaremos de acuerdo que es posible preparar preguntas idóneas para los fines que se persiguen, reconocimiento que, en mi opinión, no puede llevar a descalificar el sistema como conjunto.

Otro punto es si resulta o no conveniente introducir las preguntas con puntuación graduada. Mi opinión, basada en años de experiencia como docente y como ciudadano de este país, es que este tipo de preguntas puede llevar a superar el estado actual, es decir, un desconocimiento casi absoluto de las materias propias de la historia y de las ciencias sociales.

Si adoptamos como filosofía que nuestro interés es preguntar lo que los alumnos saben, y no lo que no saben, creo que respuestas ciertas y correctas, aunque incompletas, es mucho mejor que, como ocurre hoy, respuestas absolutamente incorrectas en un grado superlativo que, sabemos, desalienta a quienes se acercan a la historia y las ciencias sociales. Más todavía, creo que este tipo de preguntas estimulará la comprensión, la relación de contenidos, la crítica, el análisis y todos aquellos procesos mentales e intelectuales propios de un proceso de enseñanza-aprendizaje.

SIES y reforma educacional

En mi concepto, tanto la reforma, a través de sus objetivos y contenidos, como la propuesta de pruebas para el ingreso a la educación superior (SIES), representan un evidente grado de avance en términos de enseñanza de la historia y las ciencias sociales. Es la real concepción de estas áreas de conocimiento como instrumento educativo, no como fin en sí mismo, lo que hace la diferencia. A través de ellas se apunta a la comprensión de conceptos, más que a la memorización de contenidos; al desarrollo de habilidades intelectuales, a la formación de sujetos con criterio propio, en definitiva, a la educación de ciudadanos con capacidad para comprender el mundo en que viven.